Titanes del liberalismo

Óscar Álvarez Araya, Ph.D.

Ex presidente de ANFE y miembro de la Fundación Internacional para la libertad. (FIL)

Conferencia pronunciada por invitación de ANFE en el Club Unión de San José, Costa Rica el 18 de junio de 2025.

El liberalismo es una filosofía política, social y económica que se construye alrededor del valor de la libertad. Tiene muchos precursores desde la cultura china, griega, romana, medieval y renacentista.

Del absolutismo al liberalismo de John Locke

Voy a comenzar mi conferencia refiriéndome muy brevemente al absolutismo que es el opuesto al liberalismo.

Los primeros absolutismos se pierden entre el origen de la historia en Sumeria, Babilonia, India, Egipto y China. Las teocracias, los imperios dinásticos y los regímenes faraónicos tuvieron el sello del absolutismo.

Ya en la era moderna, en 1513 el florentino Nicolás Maquiavelo escribió el Príncipe dónde promueve un régimen de un

monarca al servicio de su propio interés y de la razón de Estado, es decir un absolutismo al servicio del Estado Nacional.

En el siglo XVI Jean Bodin es considerado el fundador del absolutismo moderno francés. Resumió muy bien a la monarquía absoluta moderna como un régimen de poder absoluto, poder indivisible y poder perpetuo, con un estado de derecho, un tipo de régimen que vuelve a estar presente como una de las opciones de la agenda política del siglo XXI. A Bodin se le considera, junto al Cardenal Richelieu, como uno de los fundadores del régimen de Luis XIV de Francia, el Rey Sol de Francia, quién en un discurso ante el Parlamento de París dijo: L'État, c'est moi, "El Estado soy yo". La novedad de Bodin es que promueve un absolutismo con estado de derecho.

Tiempo después en Inglaterra, Thomas Hobbes se convirtió en el teórico más connotado del absolutismo político con su obra "El Leviatán" que promueve un régimen de un monarca absoluto sobre una base secular y no sobre la base del derecho divino de los reyes.

Al pensador inglés John Locke, nacido en 1632, se le considera el fundador del liberalismo. A diferencia de Jean Bodin y Thomas Hobbes que promueven y defienden el absolutismo político, John Locke promueve un gobierno civil (no militar) libre y ataca sistemáticamente los estados absolutistas. Para evitar el absolutismo que deriva en tiranía defiende el gobierno civil y la división de poderes.

Locke promueve un estado de derecho con una ley o constitución política que será elaborada y aprobada en el Poder Legislativo, un Poder Judicial para resolver las

diferencias entre los ciudadanos de acuerdo a la ley establecida y un Poder Ejecutivo para sostener y ejecutar las sentencias. Locke propone también un Poder Federativo, encargado de las relaciones internacionales, el cual más tarde se incorporó al Poder Ejecutivo.

Para transitar del estado de naturaleza originario en el cual los individuos disfrutan de la libertad natural es necesario que suscriban un pacto social por medio del cual fundan un sociedad política en la cual debe prevalecer la libertad civil o individual dentro de la ley y dentro de la división de poderes de los ciudadanos.

Para John Locke “la finalidad de la ley “no es suprimir o restringir la libertad, sino lo contrario, protegerla y ampliarla”. “Donde no hay ley no hay libertad. Pues la libertad ha de ser el estar libre de las restricciones y violencias de los otros, lo cual no puede existir si no hay ley, y no es como se nos dice, una libertad para que todo hombre haga lo que quiera”.

En fin que para Locke “la única libertad posible es la libertad dentro de la ley” y “Todos los seres humanos deben ser iguales ante la ley.” Tomemos nota que no se está proponiendo una libertad sin leyes, lo cual sería libertinaje, ni una libertad absoluta, lo cual sería tal vez anarquismo. En vez de una libertad absoluta Locke promueve una libertad limitada por la ley. Es decir que mi libertad termina dónde empieza la libertad del otro. Como dijera el prócer mexicano Benito Juárez: “El respeto al derecho ajeno es la paz.”

Para Locke la Tiranía “es el ejercicio del poder fuera del derecho, cosa que nadie debe hacer” … allí dónde acaba la ley empieza la tiranía”.

De manera que para Locke el mejor gobierno para la libertad individual del ser humano es el gobierno civil de estado de derecho y división de poderes y el peor gobierno es la tiranía o monarquía absoluta, es decir el absolutismo.

Finalmente, el pueblo no sólo tiene el derecho a librarse de la tiranía, sino también el de tomar medidas para prevenirla. Y en caso de ser lesionadas ilegalmente sus libertades o sus bienes, queda relevado de toda obediencia… y hay ciertos casos en los que los pueblos tienen derecho a ofrecer resistencia al rey". Como hizo el personalmente al favorecer y apoyar la revolución inglesa de 1688. A estas acciones se les llama hoy día derecho de resistencia a las tiranías o al absolutismo.

Es esencial el capítulos V De la propiedad en el Segundo Ensayo sobre el Gobierno Civil de Locke:

Allí se establece que aunque la tierra y todas las criaturas inferiores sirvan en común a todos los hombres, no es menos cierto que cada hombre tiene la propiedad de su propia persona. Podemos afirmar también que el esfuerzo de su cuerpo y la obra de sus manos son también auténticamente suyos. De manera que tanto el trabajo como la propiedad de su propia persona le dan base para sus derechos de propiedad.

"De todo lo anterior resulta evidente que a pesar de habérsenos dado en común todas las cosas de la Naturaleza, el hombre, como dueño de sí mismo y propietario de su persona, de sus actos, o del trabajo de esta, llevaba dentro de sí la gran base de la propiedad." En fin que cada ser humano es dueño de su persona, de su trabajo y de los frutos de su persona y de su trabajo, también dentro de la ley.

De manera que un buen resumen de los aportes de John Locke al liberalismo sería:

Gobierno civil limitado (no militar), estado de derecho, división de poderes, libertad individual e igualdad dentro de la ley. También: derechos de propiedad dentro de la ley y derecho de resistencia a las tiranías y absolutismos. Nótese que el liberalismo de Locke promueve la libertad y la igualdad, siempre dentro de la ley.

El liberal inglés conocido como Lord Acton resumió el mensaje del liberalismo de Locke en un par de frases: “El poder corrompe, el poder absoluto corrompe absolutamente” y “La libertad… es el fin político más elevado.”

Benjamín Constant, liberal a ultranza escribió: “He defendido durante cuarenta años el mismo principio: la libertad en todo: en religión, en filosofía, en literatura, en industria (economía), en política…”

Mano invisible, economía de libertad natural y estado pequeño en Adam Smith.

Adam Smith nace en Kirkcaldy, pequeño pueblo de pescadores cercano a Edimburgo, Escocia, Gran Bretaña, en junio de 1723. Fue sobre todo profesor universitario de filosofía moral. Aclaro que no fue economista, porque dicha ciencia aún no existía.

En 1759 publica su “Teoría de los sentimientos morales” dónde utiliza por primera vez su concepto de la “mano invisible”. Como escribió textualmente: “No es la benevolencia del carnicero, del cervecero o del panadero de donde procede nuestra cena, sino de su respeto por su propio interés.” Es decir que al guiarse por su propio interés, sin saberlo y sin proponérselo, satisface las necesidades de nosotros. O sea que al buscar su propio interés favorece el interés general de la sociedad.

En otra frase fuertemente citada escribió: “Los hombres son conducidos por una mano invisible que les hace distribuir las cosas necesarias de la vida casi de la misma manera en que habrían sido distribuidas si la tierra hubiera estado repartida en partes iguales entre todos sus habitantes y así, sin proponérselo, sin saberlo, promueven el interés de la sociedad y proporcionan medios para la multiplicación de la especie.” En palabras sencillas, el individuo que actúa en la economía al promover su propio interés promueve el interés general de la sociedad.

Sin embargo, según Smith “Las personas también se mueven por simpatía “es decir una tendencia natural a preocuparse por el bienestar de los demás…” Cada uno de nosotros es una combinación o mezcla de búsqueda del propio interés y de búsqueda del bienestar de los demás…”

En 1764 Smith parte a Francia donde conoce en París a Jacques Turgot y François Quesnay, jefes de la escuela económica fisiocrática. Los fisiócratas seguían la máxima de Lemercier de la Riviére: “Laissez faire, laissez passer, le monde va de lui meme”. Dejar hacer, dejar pasar, el mundo

funciona por sí mismo. Esa máxima debe guiar a la economía y Smith la adopta en su obra intelectual.

En 1776 publica “La riqueza de las naciones”, su obra cumbre que empieza con un capítulo dedicado a la División del trabajo.

Cada persona y cada país se debe dedicar a desarrollarse en lo que es mejor y luego con la venta de los frutos de su trabajo podrá adquirir los demás bienes y servicios. Smith observa que durante los inicios de la Revolución Industrial algunos países están experimentando el crecimiento económico y son los países que se caracterizan por la mayor división del trabajo, la mayor competencia, la mayor seguridad jurídica y la mayor libertad económica y de comercio.

Según Smith las naciones más libres son las más ricas. Las naciones menos libres son las más pobres. A las más ricas las llamó de “libertad natural” o lo que hoy llamaríamos de capitalismo liberal o de libre mercado.

En resumen el escritor escocés recomienda dejar a los individuos libres para que busquen su propio interés o mano invisible que conducirá a favorecer el interés general. Así también respecto a la economía en la medida de lo posible “dejarla hacer, dejarla pasar que ella encontrará su propio equilibrio”.

Favorecer eso sí la mayor división del trabajo, las reglas claras o seguridad jurídica, la mayor competencia, la mayor libertad económica y la mayor libertad de comercio posible.

Sin embargo, Adam Smith en su obra cumbre dedicó un capítulo a las funciones que debería tener el Estado de su tiempo, las cuales paso a resumir:

1. Defensa de los ciudadanos respecto de los enemigos externos y de la violencia o invasión de otras sociedades independientes. Para ello será necesario un sistema de defensa pública, preferiblemente un ejército permanente.
2. Un poder judicial independiente e imparcial para proteger a sus ciudadanos de las injusticias y opresiones de otros miembros de su propia sociedad.
3. Instituciones y obras públicas que faciliten el comercio tales como caminos, puentes, canales, puertos etc.
4. Así también instituciones tales como aduanas, correos y acuñación de moneda.
5. Instituciones de educación para jóvenes y para adultos.

No menciona los poderes Ejecutivo, Legislativo y Federal muy destacados en la obra de John Locke, pero tampoco los cuestionó. Es muy posible que Smith viera con buenos ojos los rasgos de un régimen político liberal que había desarrollado Locke en su Segundo Ensayo sobre el gobierno civil.

Pero es evidente que Smith no propuso la abolición del estado como los anarquistas y más bien le asignó ciertas funciones básicas al mismo, lo cual lo retrata como un liberal clásico,

Es decir que Smith no fue ni anarquista ni tampoco liberal puro como los fisiócratas pero sí un liberal clásico y moderado que asignó funciones básicas al estado.

Ludwig Von Mises: Acción humana, individuo, división del trabajo, cooperación social y economía de mercado.

Ludwig Von Mises nació en Lemberg, Imperio Austro Húngaro, el 29 de setiembre de 1881. Es considerado uno de los titanes de la Escuela Austríaca de Economía. En el transcurso de su carrera académica publicó 22 libros, aunque su obra magna es: “La acción humana: tratado de economía”, publicada en 1949.

Mises supone que la sociedad humana se caracteriza por la existencia de individuos libres, orden espontáneo y ciclos económicos. Considera que en las sociedades capitalistas existen ciclos de expansión, contracción y recesión y luego de nuevo expansión, y así sucesivamente. Esos ciclos son parte del sistema capitalista y están relacionados con las políticas de interés y de crédito.

En el orden espontáneo que Smith llamó Mano invisible nadie tiene el conocimiento centralizado. Es el conjunto de individuos que conforman el mercado los que tienen el conocimiento económico.

A diferencia de Smith y David Ricardo, y siguiendo a Carl Menger, entiende a la teoría del valor basada en las preferencias subjetivas de los individuos y no de los costos de producción o por la cantidad de trabajo aportado a la producción de bienes y servicios. Es decir cree en una teoría subjetiva del valor y no en la teoría del valor trabajo. El valor es

subjetivo y depende de las infinitas necesidades subjetivas de los individuos.

Siguiendo también a Menger en sus enfoques defiende un enfoque metodológico individualista, es decir que evita recurrir a los agregados sociales y considera que la única realidad social es la individual.

Para Mises la “acción humana” es el objeto de la economía. De manera que la Ciencia económica es una ciencia de la acción humana a diferencia de las ciencias naturales.

Para Mises “la sociedad humana es acción concertada, cooperación. La sociedad es también división del trabajo, que también es una forma de cooperación o combinación de esfuerzos”.

“La división del trabajo, con su corolario la cooperación humana, es el fenómeno social fundamental”.

“La economía de mercado es un sistema social de división del trabajo basado en la propiedad privada de los medios de producción. Cada uno, dentro de tal orden, actúa según le aconseja su propio interés, todos, sin embargo, satisfacen las necesidades de los demás al atender las propias.” “El actor se pone invariablemente al servicio de sus conciudadanos. Estos, a su vez, igualmente, sirven a aquél. El hombre es al mismo tiempo medio y fin; fin último para sí mismo y medio en cuanto coadyuva con los demás para que puedan alcanzar sus propios fines.”

En la economía de mercado el sistema está gobernado por el mercado. En dicho sistema no hay compulsión ni coerción del estado. Es decir que este no interfiere en su funcionamiento.

“El mercado es un proceso puesto en marcha por las actuaciones diversas de múltiples individuos que entre sí cooperan bajo el régimen de división del trabajo.”

Los precios ilustran a los productores acerca de qué, cómo y cuánto debe ser producido. Los precios son intercambios de derechos de propiedad.

“El cálculo monetario es la base de la economía de mercado.”

“La economía de mercado calcula mediante los precios monetarios”.

El opuesto de la economía de mercado es el socialismo, el comunismo, la economía planificada o capitalista de estado. Allí se trata de un sistema de cooperación social bajo un régimen de división del trabajo en el que los medios de producción pertenecen a la sociedad o al estado.

Según Mises “ninguna mezcla entre ambos sistemas es posible o pensable”. No existe una economía mixta, un sistema en parte capitalista y en parte socialista.” La producción o la dirige el mercado o la dirige el estado. Cada acción económica es dirigida por el mercado o por el estado.

En la economía de mercado existe la soberanía del consumidor. Es decir que son los consumidores los que determinan los precios de los bienes de consumo y los precios de los factores de producción.

Dentro de una economía de mercado pura solamente se enriquecen quienes satisfacen los deseos y necesidades de los consumidores.

Mises considera libre al hombre solamente en el marco de la economía de mercado. Solamente allí es libre de escoger y de elegir. Un vez que entra en acción el estado con su coacción entonces ya el individuo deja de ser libre. Recordando que para Max Weber “el estado es la comunidad humana que dentro de un determinado territorio… reclama (con éxito) para sí el monopolio de la violencia física legitima”.

Sobre el Intervencionismo: Para Mises el intervencionismo es un sistema de economía de mercado intervenido por el estado. El mercado ya se convierte en una ficción. Es el sistema más generalizado. Es un sistema en el que la economía es dirigida por las autoridades del estado.

Cuando estalló la Revolución Socialista Rusa de 1917 Mises pronosticó que el establecimiento del sistema socialista fracasaría debido a que al eliminar la economía de mercado y la propiedad privada de los medios de producción no dispondrían de un sistema de precios y cálculos monetarios para conducir la economía. El socialismo finalmente fracasó al cabo de los años y la Unión Soviética colapsó y fue disuelta en el año 1991.

Hoy día los discípulos de Mises siguen creyendo que un sistema de cooperación social y división del trabajo basado en la propiedad privada de los medios de producción y el gobierno del mercado con un sistema de precios y cálculos monetarios sigue siendo la mejor vía para incrementar la productividad, la eficiencia y el crecimiento económico de una sociedad.

En resumen la sociedad humana es concertación y cooperación. La división del trabajo es una forma de dividirnos el trabajo y a la vez cooperar entre todos. La economía de

mercado es un sistema de cooperación social y división del trabajo sobre la base de la propiedad privada de los medios de producción. En ella confluyen dos valores fundamentales: la libertad y la solidaridad.

Según Mises: “Si la historia pudiese enseñarnos algo, sería que la propiedad privada está inextricablemente unida a la civilización”. Y también que: “La historia de occidente desde la polis griega hasta la resistencia actual al socialismo, es esencialmente la historia de la lucha por la libertad contra los privilegios de los burócratas.”

En su libro titulado “Liberalismo” Von Mises resume los fundamentos de una política liberal:

1. La propiedad. “Así pues, el programa del liberalismo podría resumirse en una sola palabra, propiedad, entendida como propiedad privada de los medios de producción (ya que para los bienes de consumo la propiedad privada es algo obvio que ni siquiera los socialistas y los comunistas cuestionan). Todas las reivindicaciones específicas del liberalismo se derivan de este postulado fundamental.

2. La libertad. “El propio término de liberalismo deriva de libertad mientras que el nombre del partido opuesto a los liberales era el de partido de los serviles. (Ambos términos nacidos de las batallas políticas españolas de principios del siglo XIX alrededor de la Constitución de Cádiz). Así por ejemplo el trabajo libre es más productivo que el trabajo esclavo.

3. La paz. El liberal cree en el progreso y en la creación de riqueza que nace del trabajo en un régimen de cooperación social, división del trabajo y economía de mercado. “La guerra

no hace más que destruir, jamás construir". "Al liberal le horroriza la guerra" que destruye la riqueza y el progreso.

4. La igualdad ante la ley. En la realidad los seres humanos son profundamente desiguales. El hombre es diferente a la mujer. Los seres humanos se diferencian por sus capacidades intelectuales y sus niveles de ingreso. Incluso entre hermanos existen profundas diferencias. A lo que aspira el liberalismo es a que los seres humanos sean tratados igualmente ante la ley.

5. Las funciones del Estado. El liberalismo asigna las siguientes funciones al estado: la protección de la propiedad, de la libertad y de la paz. "Sin el uso de la coerción y la violencia frente a los enemigos de la sociedad sería imposible la supervivencia humana." Como escribió textualmente Von Mises: "El liberalismo no es anarquismo ni tiene nada que ver con el anarquismo".

6. La democracia. "El mecanismo de las elecciones y el parlamentarismo son los instrumentos que permiten cambiar pacíficamente el gobierno, sin choques, violencia y derramamiento de sangre". En ese sentido la democracia es un medio y la libertad es un fin. Dentro de la democracia existe una lucha permanente por más o menos libertad.

7. La tolerancia. "El liberalismo se limita total y exclusivamente a la vida y a la praxis terrena. El reino de la religión, sin embargo, no es de este mundo. De suerte que ambos, liberalismo y religión, podrían coexistir, cada uno en su propia esfera autónoma sin interferencias recíprocas."

"El liberalismo proclama la tolerancia para cualquier confesión religiosa o concepción del mundo…" Sin embargo: "El liberalismo debe ser intolerante contra toda clase de

intolerancia”. “Un hombre libre debe saber tolerar que sus semejantes se comporten y vivan de un modo distinto de lo que el considera apropiado…”

Según John Locke en su Carta sobre la tolerancia, publicada en 1689, …la tolerancia es la característica principal de la verdadera iglesia…”

De hecho la experiencia indica que liberales ha habido de todas las religiones, así como también agnósticos.

“El liberalismo no es una religión, no es una concepción general del mundo, una Weltanschaung y mucho menos un partido político que defiende intereses particulares. No es una religión, porque no pide fe ni entrega, no vive en una aureola de misticismo y no posee dogmas. No es una concepción general del mundo, porque no pretende explicar el cosmos y no nos dice ni quiere decirnos nada sobre el sentido y el fin de la existencia humana. No es un partido de intereses, porque no promete, no quiere proporcionar y no concede de hecho privilegios de ninguna clase a ningún grupo y a nadie personalmente”.

“Solo una cosa quiere dar a los hombres: un desarrollo pacífico y continúo del bienestar material para todos, para mantener lejos las causas externas del sufrimiento en los límites en que pueden hacerlo las instituciones sociales. Reducir el sufrimiento, aumentar el placer, tal es su fin”.

En fin: el liberalismo es un conjunto de ideas y un programa socio económico para obtener de manera pacífica mayor riqueza y bienestar material para todos, o por lo menos para el mayor número posible de los individuos que integran la sociedad. Si aspiramos a una sociedad que ofrezca cada vez

más libertad, riqueza, bienestar material, menor sufrimiento y más progreso para el mayor número posible, vale la pena apostar al liberalismo. Si aspiramos a sociedades de cada vez mayor pobreza, malestar material, opresión, sufrimiento, hambre y retroceso, sigamos apostando por los partidos políticos con ideas y programas socialistas, estatistas y comunistas.

Friedrich Hayek: Los fundamentos de la libertad.

Nació en Viena, Austria, el 08 de mayo de 1899. Estudió en la Universidad de Viena dónde se doctoró en Derecho y en Ciencias Políticas. Fue profesor universitario en la Universidad de Chicago y en la Universidad de Friburgo y autor de 25 libros. Obtuvo el Premio Nobel de Economía en 1974. En 1947 fundó la Sociedad Mont Pelerin para difundir sus ideas liberales y oponerse al socialismo. Dicha Sociedad aún está activa y vigente.

Una de sus principales obras es “Los fundamentos de la libertad”. Allí define a la libertad como la ausencia de coacción. En su obra distingue entre la libertad de pensamiento y la libertad de acción, que incluye a la libertad económica. Como buen liberal entiende a la libertad dentro de la ley y dentro del estado. La política liberal debe tender a eliminar o por lo menos reducir al mínimo la coacción.

Considera que la libertad y la responsabilidad son inseparables. O sea que el individuo tiene la libertad y también la responsabilidad de su elección y de sus decisiones. Si soy libre soy también responsable.

Su obra más leída es “Camino de servidumbre” publicada en 1944. La dedica a los socialistas de todos los partidos. Porque considera que la gran mayoría de los partidos, sean de derecha, de centro o de izquierda son de tendencia socialista y estatista. La verdadera diferenciación política debería ser no entre derecha e izquierda sino entre partidos estatistas y partidos liberales.

Considera que en la historia humana hay órdenes espontáneos, tales como el lenguaje, la escritura, la propiedad privada, las leyes, la moneda y la economía de mercado.

El orden espontáneo del mercado no fue fundado por nadie ni tiene fecha de creación. Fue desarrollado espontáneamente a través de la historia y es conformado por las decisiones libres de los individuos. Conduce a una mejor asignación de los recursos, a una mayor eficiencia económica y a una mayor libertad individual mientras que las intervenciones de los gobiernos en la economía solamente crean distorsiones y conducen a un sistema de mayor control del estado, servidumbre y totalitarismo.

El comercio y las leyes empezaron en sociedades tales como Sumeria, donde también se inició el primer sistema de escritura cuneiforme. El comercio empezó como trueque y luego fue surgiendo el uso de la moneda como medio de intercambio de bienes y servicios. En Sumeria también concluye la prehistoria y empieza la historia. El nacimiento de la historia coincide con el surgimiento de la escritura, el Código de Hammurabi y los primeros balbuceos de la economía de mercado.

El objetivo del socialismo (o de los socialismos) es sustituir el libre mercado, la propiedad privada y el orden espontáneo del mercado por una economía planificada, conducida por una Junta Central de Planificación que define lo que se produce, quien lo produce, de qué modo y a qué precios. La planificación conduce a la servidumbre y a la dictadura.

Hayek considera que el planificador por más inteligente que sea jamás va a obtener la información que en la economía de mercado proporcionan los precios. Fue un crítico del sistema

de la economía de planificación central que existía en el Nacional Socialismo de Adolfo Hitler y en el Socialismo Soviético de José Stalin, entonces admirado por la intelectualidad de izquierda como el modelo del futuro.

El economista austríaco anunció que sin sistema de precios de mercado y sin propiedad privada el socialismo iba a crear un sistema de planificación central y opresión estatal que anularía la libertad individual y finalmente fracasaría. Sería una utopía irrealizable. Al derrumbarse el Muro de Berlín en 1989 y producirse el colapso de la Unión Soviética en 1991 sus pronósticos cobraron protagonismo y sus libros fueron leídos con mayor interés.

En vez de un liberalismo de laissez faire y de dejar las cosas como están Hayek promueve la creación de un orden legal favorable a la economía de competencia, con lo cual se conecta con los ordoliberales de la Escuela de Friburgo. Es decir que la competencia, en vez del Estado, es el mejor mecanismo de coordinación entre los esfuerzos humanos de los individuos y las empresas. Hayek opta por la competencia en vez de los monopolios, sean estatales o privados.

Hayek en resumen favorece una economía con derechos de propiedad privada, libre mercado, libre competencia, dentro de un orden legal definido desde el Estado y un sistema de servicios sociales, como por ejemplo, un régimen de salud pública y seguridad social.

En el ámbito político se pronuncia a favor de un gobierno limitado por el derecho y la constitución con separación (Locke) y balance (Montesquieu) de poderes, derechos civiles y políticos y garantías políticas y jurídicas para la libertad

individual, como por ejemplo debido proceso, principio de inocencia, igualdad ante la ley, derecho a un defensor público, leyes conocidas y ciertas, juicio ante jurado, habeas corpus y sobre todo un conjunto de magistrados autónomos que pronuncien la palabra final sobre el imperio de la ley.

“La fatal arrogancia” es el último libro escrito por Hayek casi a los 90 años. En dicha obra se refiere a la fatal arrogancia de algunos intelectuales que pretenden por medio del socialismo o por medio de algún otro constructivismo definir desde los puestos burocráticos del estado una sociedad ideal.

Como escribió Jesús Huerta de Soto en el prólogo al libro: “El socialismo constituye un error fatal de orgullo intelectual o si se prefiere de arrogancia científica”. Es decir que una élite de intelectuales generalmente al mando de un partido político y del estado son los que deciden por toda la sociedad y definen según sus dogmas y políticas lo que ha de ser la sociedad mejor o la sociedad ideal.

San José, Costa Rica, 18 de junio de 2025

Bibliografía general:

Locke, John. Ensayo sobre el gobierno civil. Aguilar. Madrid, España, 1976

Constant, Benjamín. Principios de política. Aguilar, Madrid. España, 1970

Von Mises, Ludwig. Liberalismo. Unión Editorial. Madrid, España, 2021

Von Hayek, Friedrich. Camino de Servidumbre. Alianza Editorial. Madrid, España, 2015

Smith, Adam. La riqueza de las naciones. Alianza Editorial. Madrid, España, 2018

Von Hayek, Friedrich. Los fundamentos de la libertad. Unión Editorial. Madrid, España, 2021

Von Hayek, Friedrich. La fatal arrogancia. Unión Editorial, Madrid, España, 2020

Acton, Lord. Historia de la libertad. Libro Libre. San José, Costa Rica, 1986

Von Mises, Ludwig. La acción humana. Unión Editorial, Madrid, España, 2018

Locke, John. Carta sobre la tolerancia, Tecnos. Madrid, España, 2018

Weber, Max. El político y el científico. Alianza Editorial. Madrid, España, 1967

Óscar Álvarez Araya y Fernando Araya. Ludwig Von Mises. La acción humana: Tratado de economía. Ediciones Pensamiento. San José, Costa Rica, 2022

Óscar Álvarez Araya. Pensadores de política y economía. Ediciones Pensamiento. San José, Costa Rica, 2022

Óscar Álvarez Araya. Libertad y democracia: diálogos para el siglo XXI. Ediciones pensamiento. San José, Costa Rica, 2024

Óscar Álvarez Araya. Ensayos breves. Ediciones pensamiento. San José, Costa Rica, 2025